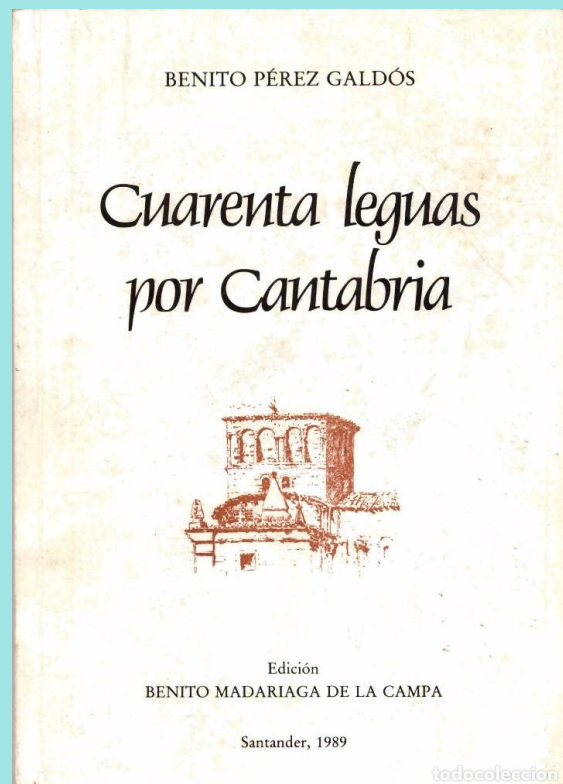


Día del libro 2020  
Un territorio, un libro

# Cuarenta leguas por Cantabria

Carmen Gil de Arriba, Universidad de Cantabria



Este año 2020, se cumple un siglo del fallecimiento de Benito Pérez Galdós y en varias ciudades habían empezado ya a desarrollarse algunos de los numerosos actos previstos para recordar a este escritor, considerado el gran representante de la novela realista de finales del siglo XIX; actos hoy en día más o menos en suspenso, como tantas otras actividades culturales desde mediados del pasado mes de marzo.

Supongo que todo el mundo asocia a Galdós con Madrid, ciudad que retrató tan magníficamente en varias de sus novelas, pero yo quiero referirme ahora a una obrita menor suya, reflejo de una parte de su experiencia vital: la de sus veraneos en su casa de Santander. La casa, que todavía existe aunque muy transformada, se llamó *San Quintín* (como su novela de 1894) y la mandó construir en unos terrenos adquiridos en 1890, en el que más tarde se denominaría paseo de Pérez Galdós, con unas magníficas vistas de la entrada a la bahía santanderina. Galdós fue de los primeros en sumarse a aquella moda de veranear en el norte y de recorrer la costa cantábrica. Llegó por primera vez a la ciudad en 1871 y no dejó de volver anualmente hasta 1917.

La obra a la que me refiero se titula *Cuarenta leguas por Cantabria*, fue publicada en dos números de la *Revista de España* y el autor fecha su conclusión a finales de 1876, es decir es sus primeros años de estancia. Muy posteriormente, en 1989 y 1996, ha sido reeditada con un interesante estudio introductorio a cargo de Benito Madariaga. El texto completo puede leerse en línea en la biblioteca del Centro de Estudios Montañeses y describe la excursión realizada por Galdós con varios de sus amigos locales, entre ellos José María de Pereda, siguiendo un itinerario por el sector occidental de Cantabria: Santillana del Mar, Cóbreces, Comillas, San Vicente de la Barquera, continuando hacia las desembocaduras del Nansa y del Deva, para entrar en Asturias por Panes y continuar hacia La Hermida y Potes. El recuerdo de estos lugares, ahora desde casa con la primavera avanzando, y el texto de Galdós me dan unas enormes ganas de volver a visitarlos.